

La familia Tarragó compra Leonelli y vuelve al sector de los componentes

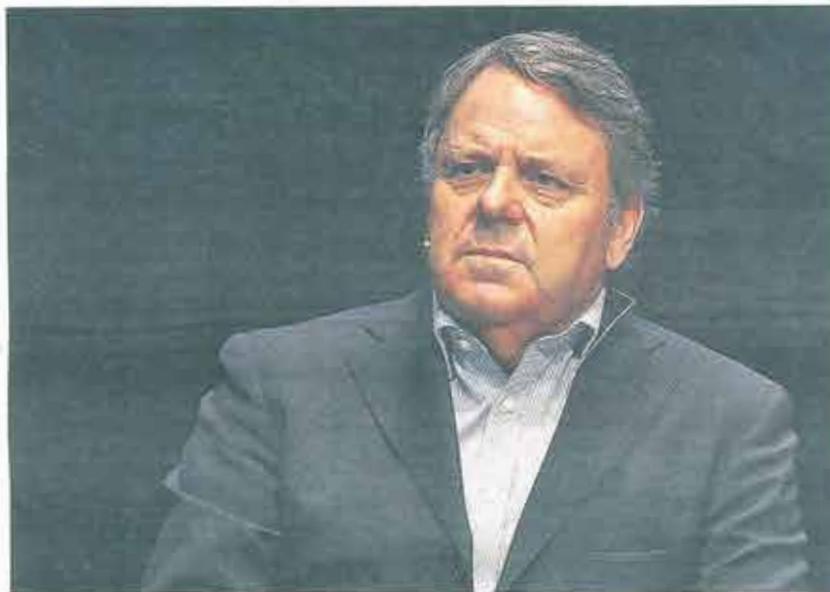
MOTOR/ A través de su hóliding, Lacus Group, los antiguos accionistas de Ficosa adquieren el fabricante de productos de alta tecnología para motocicletas con la intención de impulsar su crecimiento.

J. Orihuel, Barcelona

La familia Tarragó, cofundadora y exaccionista del grupo de componentes para la automoción Ficosa, regresa a la industria auxiliar del motor con la adquisición de la pyme catalana Leonelli. A través de su hóliding industrial Lacus Group, los Tarragó cerraron en el primer trimestre del año la compra del 100% de la empresa, que fabrica componentes electromecánicos de alta tecnología para motos y tiene su sede y su planta en Castellbisbal (Vallès Occidental).

La compañía fue fundada en 1952 por el italiano Odoardo Leonelli e inició su actividad en Rambla Catalunya, en Barcelona, para trasladarse más tarde a unos talleres en el Poblenou. La firma despegó en los años 60 en pleno auge de la industria catalana de la moto y se involucró en el mundo de la competición como patrocinador, por ejemplo, de pruebas de motociclismo en Montjuïc. Tras mudarse a Montcada i Reixac, primero, y a Sant Cugat del Vallès, después, puso en marcha en 2019 su actual fábrica de Castellbisbal.

Leonelli suministra componentes para fabricantes de motos como Aprilia, Ducati, Piaggio, KTM, Honda o Yamaha y destina a los mercados exteriores –principalmente, Francia y Alemania– el 60% de su producción. El



WALLBOX

José María Tarragó es consejero y accionista histórico del fabricante de baterías Wallbox y una de las personas clave en la industrialización de la empresa catalana, según explicó hace unos meses su CEO, Enric Asunción, en un acto en Esade.

José María Tarragó Pujol, presidente de Leonelli y socio de Lacus Group.

año pasado facturó 4,6 millones de euros, un 18% más que en 2020, ejercicio en el que apenas redujo sus ventas un 4% a pesar del Covid y en el que ganó 404.070 euros. Su plantilla es de medio centenar de personas.

Como ha ocurrido en otras empresas familiares, el dueño y director general, Leo Leonelli Sellés, hijo del fundador, se planteó la venta de la compañía por un problema de sucesión. A la hora de escoger comprador, explica que puso como condiciones que se preservaran los empleos, que no se deslocalizara la actividad

Leonelli suministra componentes a marcas como Aprilia, Ducati, Honda, KTM, Piaggio o Yamaha

La firma vallesana elevó sus ventas un 18% el pasado ejercicio, hasta 4,6 millones de euros

industrial y que se garantizara la continuidad del negocio. Frente a dos propuestas presentadas por fondos de capital riesgo, el empresario asegura que se inclinó por Lacus Group por su enfoque industrial, su experiencia en el negocio de los componentes y sus planes para impulsar el crecimiento de la compañía.

En la nueva etapa, José María Tarragó Pujol se ha convertido en presidente de Leonelli y en el consejo de administración han entrado otros miembros de la familia, mientras que Leo Leonelli sigue como primer ejecutivo.

Una vez consumado el cambio accionario, el objetivo de Leonelli es duplicar a medio plazo la capacidad de producción de la factoría de Castellbisbal, algo que se puede conseguir con una inversión moderada ya que la empresa tiene en la propia planta una superficie construida disponible de unos 2.000 metros cuadrados, además de 6.500 metros cuadrados de suelo sin construir.

Como primera medida, para sentar las bases del crecimiento futuro, Leonelli está consolidando el sistema informático de la compañía.